

EL PUEBLO

SEMANARIO DEMOCRÁTICO

ORGANO DEL PARTIDO DE UNIÓN REPUBLICANA DE TORTOSA

AÑO III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Tortosa al mes. . . 0'50 pesetas.
Fuera trimestre. . . 1'50 id.

Sábado 21 de Noviembre de 1903

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
En la Redacción y Administración
calle de Moncada, 24.

NÚM. 147

REPUBLICANOS DE TORTOSA:

La Junta municipal del partido de Unión Republicana de esta ciudad, plenamente satisfecha de la constancia y el entusiasmo con que todos habeis cooperado al triunfo conseguido en las pasadas elecciones, se complace en daros público testimonio de su gratitud, como publicamente habeis atestiguado vuestra inquebrantable adhesión y la estrecha solidaridad con que estamos ligados los republicanos y obreros todos.

No esperábamos menos de vosotros. Es preciso cerrar deliberadamente los ojos á la realidad ó tener la sensibilidad embotada, para no percibir la rapidez con que se extienden y encarnan en nuestro pueblo las ideas nobles y regeneradoras, por las cuales los republicanos luchamos contra los prejuicios y las rutinas de los políticos monárquicos. Pero si nuestro espíritu democrático presentía cual iba á ser el resultado de tanto esfuerzo, preciso es confesar que nuestras esperanzas han sido colmadas por la realidad, y que ante esta prueba patente de nuestra fé y de nuestro valor, nos sentimos obligados á todos los sacrificios para conseguir que estas pequeñas victorias no sean sino el preludio de otras más trascendentales y que dejen más honda huella en la vida de nuestro país.

Inútilmente se busca explicaciones circunstanciales al triunfo obtenido por nosotros en la lucha del día ocho. La causa de estas victorias que tanto sorprenden á nuestros enemigos no es ninguna circunstancia pasajera, sino que tiene la constancia propia de las convicciones solidamente cimentadas y la inflexibilidad de las aspiraciones, desinteresados ideales. Por eso nuestra acción no es intermitente, sino continua; no es anárquica, sino ordenada.

A los que piensen que Torto-

sa es un pueblo que vive solamente de reminiscencias de otros tiempos y que no siente los problemas de la vida moderna, llamamos la atención hacia la conducta observada por nuestros correligionarios; porque no es solamente de su entusiasmo y de su adhesión, sino también de su orden y de su disciplina, de lo que la Junta Municipal del partido de Unión Republicana de Tortosa, se siente legitimamente orgullosa.

Tortosa 15 Noviembre de 1903
La Junta Municipal.

DISCURSO

PRONUNCIADO EN EL CONGRESO POR

D. Julián Nogués

en la sesión del viernes 13 de
Noviembre de 1903

(Del Diario de Sesiones).

El Sr. PRESIDENTE: El Sr. Bofill tiene la palabra.

El Sr. NOUGUES: Señor Presidente, como he sido aludido por el señor Bosch, había pedido la palabra, y entiendo, si no hay inconveniente en ello, que esta sería la oportunidad de que me la concediera su señoría.

El Sr. PRESIDENTE: Las alusiones en las preguntas, en realidad no tienen cabida; pero puedo complacer á S. S. dándole ahora la palabra y reservándosela al Sr. Bofill para más tarde.

El Sr. NOUGUES tiene la palabra.

El Sr. NOUGUES: He pedido la palabra aludido por mi distinguido amigo el señor Bosch. Trátase de tan vital interés como el del puente sobre el Ebro entre Mora la Nueva y Mora de Ebro, que ha de permitir el transporte de los productos de Aragón al Mediterráneo, única vía fuera de la férrea que sirve para comunicarse aquellas provincias con el Mediterráneo por el puente de Tortosa, según ha dicho S. S., y yo me atrevo á añadir que por el puente de Zaragoza, porque si bien en Tortosa hay, no uno, sino dos, por una incomprensible anomalía resulta que el puente de Tortosa construido para el paso de carros y apesar de que hace cuatro años se instruye un expediente, y que el Estado lleva gastados dos millones de pesetas, no se puede transitar por él, mientras que á unos 60 ó 100 metros, existe otro de una empresa particular que está explotando el tránsito rodado ó la comunicación de una á otra parte del Ebro. De modo que en una extensión de 300 ó 400 kilómetros que hay desde Zaragoza al mar, no hay

un paso gratuito por donde se puedan transportar los productos en la forma que se transportan en el resto de España. Ocorre en el Ebro, (yo no sé lo que pasará en los demás ríos, porque no los conozco) que los puentes van por parejas; hay dos en Zaragoza y dos en Tortosa, pero no hay ninguno gratuito desde Zaragoza al mar, siendo esta una de las cosas que sublevan el ánimo de todos aquellos que no piensan más que en el bien de su país prescindiendo de la política; y yo que conozco á fondo los elevados sentimientos del señor Gasset y que puedo decirle el trámite en que se encuentra el asunto, he de criticar hasta cierto punto lo que sucede muchas veces en el Ministerio de S. S., no ciertamente desde que S. S. es Ministro. Suele ocurrir que se devuelve un expediente á la jefatura de obras públicas de donde procede, porque le falta algún trámite, que en este caso, según lo que dijeron los centros facultativos, era verificar sondeos para ver si las pilas se podían obtener á tal ó cual precio, y la subasta podía ser superior ó inferior, (eso los técnicos lo entenderán, yo no lo entiendo) no sé más sino que para verificar sondeos, se devolvió el expediente y el proyecto á la jefatura de Obras públicas de Tarragona, se verificó el sondeo se consignó la cantidad en presupuesto, se pagó, y despues vuelve otra vez á la jefatura por otros defectos que se encontraron en el expediente. Eso es anormal, porque lo lógico es que un centro consultivo ó administrativo encuentre todos los vicios y defectos de una vez, que envíe el expediente á la provincia para que se los subsane.

Esa conducta hace sospechar á los pueblos, y repito que no me refiero al tiempo en que S. S. ha ocupado ese Ministerio, sino á tiempos anteriores; hace sospechar á los pueblos, repito, que de lo que se trata es de dilatar la resolución del expediente, devolviéndolo primero porque faltan hacer algunos sondeos, y despues porque hay una expropiación que no está en las condiciones debidas, como pasa en Tortosa respecto á una iglesia, por la cual piden 40.000 duros, etc., y resulta que siempre se está devolviendo como una pelota el expediente del puente del Ebro. Eso tiene alarmada á aquella comarca, en el sentido de que creen que no verán nunca realizada esa obra; y por ello me permitiré hacer al señor Ministro de Obras públicas, y perdóneme la Presidencia porque voy á ser muy breve, una indicación que seguramente nos llevaría á la ejecución del proyecto.

Como sabe S. S., cuando no hay puentes construidos se utilizan los puentes de barcas, como es el que ahora sirve allí para el transporte, y del cual obtienen un gran resultado las municipalidades de Mora la Nueva y Mora de Ebro, que son las primeras que desean la construcción del puente, aun perdiendo ese tributo; y en Tortosa una empresa, no recuerdo si es la Maquinista Terrestre y Marítima ú otra, ha construido un puente,

pagándole entonces y recibiendo el pontazgo durante cierto número de años.

Yo creo que, dado el espíritu de su señoría, hasta cierto punto justo, de dar á los pueblos, comarcas ó regiones en proporción á lo que ellas ofrecen, sería posible que llegáramos á la realización del proyecto, y que el estado no tuviera que desembolsar esos dos millones ó dos millones y pico que cuesta el puente, por un sistema mixto, en virtud del cual, el Estado señalará una cantidad alzada como subvención, y se diera á una empresa la explotación de ese puente durante un número determinado de años. Aunque no tengo autorización especial para venir á ofrecer á S. S. en nombre de aquellos pueblos esa especie de tributación, no consignada en presupuesto, me atrevo desde luego á decirle que sería aceptada, y ya sabe S. S. que cuando yo me he atrevido á hacer algún ofrecimiento, fuere de la índole que fuere, como ha sucedido en los caminos vecinales en la provincia de Tarragona, ha dado el resultado que yo he indicado á S. S. Yo espero que S. S., aceptando en parte mi criterio, y adoptando desde luego aquellas medidas que como Ministro celoso de su cargo ha de adoptar, oficiará al ingeniero jefe, ó mejor dicho, al gobernador, que es la autoridad con que se entiende S. S., para que, sin demora, sin excusa de ningún género, si es necesario enviando algún otro ingeniero, si es que el personal allí afecto es insuficiente, se envíe inmediatamente el expediente, y el proyecto del puente del Ebro quede completamente terminado y en disposición de sacar esa obra á pública subasta.

He dicho.

El Sr. Ministro de AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y OBRAS PÚBLICAS (Gasset): Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene su señoría.

El Sr. Ministro de AGRICULTURA, INDUSTRIA, COMERCIO Y OBRAS PÚBLICAS (Gasset): Para contestar brevísimamente al ruego que ha tenido la bondad de dirigirme el Sr. Nogués.

Estudiaré con todo cuidado el asunto referente al puente á que ha aludido el Sr. Bosch y que ha citado también S. S.

Tocante á la anomalía que echa de ver el Sr. Nogués, en cuanto á uno de los puentes de Tortosa, porque no tiene relación con alguna carretera, bien sabe S. S., porque seguramente lo sabe mejor que yo, que las dificultades nacen de que no se han puesto de acuerdo el Estado y la Diputación provincial. Tan pronto como pueda ultimarse este asunto, tenga S. S. la seguridad de que se imprimirá todo genero de actividad al expediente para que pueda hacerse la carretera.

En cuanto lo que S. S. dice de ponerse de acuerdo y en relación las comarcas con el Estado para hacer determinado genero de ofrecimientos, yo lo veré con mucho gusto; porque en

realidad, nada ayuda tanto al Estado como el que las comarcas quieran colaborar con él para la realización de las obras. Esa es la mejor demostración de la necesidad de una obra. Su Señoría puede dirigirse al Ministro de Agricultura cuando quiera, en la certeza y en la seguridad de que ha de tener al Ministro á su disposición para hacer todo lo que esté en su mano, á fin de que en el plazo más breve posible, se realicen las obras que juzgo, como S. S., de una gran importancia y de una extraordinaria urgencia.

IMPRESIONES

y notas de la gira republicana al ermitorio de "Mitj Camí"

Con el corazón rebosando alegría, emprendimos el viaje; la satisfacción interior nos impulsaba á ello; el deber de partido nos lo exigía y nuestras convicciones nos arrastraban con irresistible ímpetu, á rendir pleito homenaje á las decisiones de nuestros correligionarios de Tortosa.

Bajo los auspicios de un sol espléndido y un cielo límpido y sereno cual las azuladas aguas del Tirreno mar, como si la Naturaleza quisiera tomar parte activa en la hermosa fiesta para aumentar con sus efluvios, si susceptible fuera de aumento, el inmenso regocijo de que el partido republicano del distrito ha de dar gallarda muestra en la fiesta dispuesta y á la cual vá dedicada nuestra excursión; como así mismo, ansiosos de estrechar entre nuestros brazos á los buenos amigos y valientes paladines de esa. Las ideas bullían en nuestro cerebro, al contemplar ensimismados el grandioso éxito alcanzado por nuestros amigos y al mismo tiempo, reminiscencias amarillas embargaban nuestro corazón, al comparar los diferentes resultados; consolábanos, sin embargo, la idea de que, un grano de arena en medio los insordables lechos de los mares, no obstruye en lo más mínimo la inmensidad de sus abismos; así como la apatía y desidia de una población, en nada entorpecerá la marcha triunfal y progresiva de los ideales democráticos de la nueva España republicana.

Allá íbamos, á compartir con nuestros hermanos la alegría que inunda los corazones amantes de la libertad; aquellos nos darán con su ejemplo ánimo y valor para proseguir la ruda campaña emprendida; ellos nos aconsejarán, aleccionándonos en el arte de romper el indiferentismo, ideal que parece dominar á nuestros convecinos, autómatas que sólo se mueven al impulso de ciertos secretos resortes que, cual corriente eléctrica, reacciona sus entumecidos cerebros, provocando un estado sugestivo en todo su ser, que ciegamente les hace obedecer á su opresor, como á la bestia de carga la varilla de feno que azota sus espaldas; allá íbamos, sí, á ahogar la pena en medio del Océano de la alegría y ¿quién sabe, si de sus aguas resurgirá algún Fénix? Siempre avanzando, llegamos envueltos en un mar de ideas al portal de Remolinos; la voz áspera del burot nos sustrajo del mundo de las ideas, volviéndonos al de la realidad. ¡Cuán triste espectáculo presentaban las entradas de las ciudades! El autoritarismo guarda sus puertas; el fraude vestido de justicia detiene al viandante al tocar los muros de la ciudad; el esbirro recibe al viajero á la entrada y le acompaña por dentro de ella, hasta que la abandona; los delegados del fisco expoliando al mísero contribuyente bajo la forma más odiosa y odiada; la incommensurable boca de la Hacienda chupando sin piedad la sangre del pobre y desgraciado pueblo; pero... corramos un velo y

tapemos tanta inmundicia. Dentro nos hallamos de Tortosa; fíjome en los semblantes; veo en la mayoría retratadas, indeleblemente, señales de satisfacción y regocijo; mucha animación; mucho bullicio; corrillos de hombres aquí y allí; las mujeres no son las menos alegres; si antes no hubiera visitado Tortosa, creería hallarme en el mejor de los mundos posibles; siento saludos de "hasta la tarde".— "¿Irá á la gira?"— "¿Que duda hay?"— "Pues allí nos veremos, chica"— "Ya era hora de que llegara la nuestra...." diálogos que reflejan el estado de ánimo del pueblo; estado de ánimo que acrecienta el nuestro, pues divisamos á través de esas espontaneidades populares un síntoma altamente consolador; concebimos intuitivamente la confianza que abrigan los corazones femeniles, de que con la República cesarán sus infortunios; entreveamos así mismo, y esto es muy significativo, la desaparición del misterioso poder de la reacción en la conciencia de la mujer tortosina, que llena de fé en la virtualidad de las ideas democráticas, alienta con su entusiasmo al compañero de su vida para que no desmaye en la lucha entablada entre la razón y la duda, la verdad y el error. Pero sigamos; pasemos por alto pequeños detalles y entremos de lleno en el círculo de nuestras impresiones; penetremos en el Centro de Unión Republicana, ¡qué impresión! Aquel espacioso salón poco á poco se vá llenando; la atmósfera empieza á caldearse; el entusiasmo brota á torrentes; todos los corazones laten al unísono; abigarrada multitud inunda el espacio con sus oleadas de democracia; prodigando sus deferencias destácase la venerable figura del Presidente del Comité; allí dando realce con su presencia al conjunto, vése al ilustre abogado D. Carlos Bés; allí cien y cien correligionarios identificados por unidad de ideas; saludos y abrazos se prodigan sin cesar.... el frenesí llega á su período álgido, al sacudir, las ondas de aire, con sus pliegues, la acrisolada insignia de nuestros ideales; una nutrida salva de aplausos acoje su presencia; los ojos se clavan con fruición entre la trama de los hilos del bordado de la bandera y el pensamiento vuela sin cesar, en alas de su fantasía, hasta la encantadora región donde se mueve libre y espontáneamente; engolfados en nuestros pensamientos, las enérgicas y vibrantes notas de la Marsellesa, arrancadas por la banda á los instrumentos de música, sacuden violentamente nuestro sistema nervioso; sentimos correr con inusitada fuerza la sangre por nuestras venas; nuestro entusiasmo llega al paroxismo; miro y.... no veo, es decir.... sí, . . . veo.... muchos hombres, descubiertas las cabezas; encendidos los ojos; las manos crispadas y prontas á chocar una con otra; la atención reconcentrada; ensimismados; saboreando con delirio las vibrantes notas; las caras encendidas á puro rojas; la mayoría de pie, y esperando termine la orquesta, para hacer explosión con una estruendosa salva de aplausos, vivas y hurras que atruenan el espacio y que á buen seguro, al transportar las ondas sonoras su sonido por la inmensidad y chocar sobre las cabezas de los individuos que ocupan un edificio próximo, semillero de árboles reaccionarios, el golpe por aquella onda producido lo tomarán, aquellos benditos, obra de un martinete, y su eco debe hacer temblar el edificio sobre sus cimientos. Pero dejemos aquellos ofidios que se revuelvan en el cieno y marchemos sin detenernos al sitio destinado para la gira. Observamos al atravesar la ciudad como los balcones de las casas de las calles del tránsito, se hallaban repletos de bellas y elegantes mujeres; como en las boca-calles y en las ace-

ras se apiñaba la multitud; como avanza majestuosa y ordenada aquella masa de hombres obedientes, no á la rigidez de la disciplina, sino á la voz de su conciencia democrática; ni una voz malsonante; ni un grito intempestivo, nada, nada ¡¡que lección tan espresiva á esas mal tituladas gentes de orden!!

Gran desilusión ha experimentado gran parte del público que esperaba el paso de la comitiva, pues creía sería llevada la bandera del Centro que la intemperancia de nuestro Poncio, no consintió se efectuara tal deseo; vano empeño el de los esbirros del régimen imperante; quieran ó nó, séales grato ó repulsivo, han de amoldarse á las circunstancias de los tiempos, y si acaso no encuentran bastante tila en las droguerías y tiendas de herbolario, que se venga por estas montañas y les regalaremos sendos fajos de té silvestre; pero, sigamos simpática arriba; animados coloquios se entablan entre unos y otros; todas las conversaciones versan sobre los mismos temas, el triunfo y la gira, y ascendiendo en medio de un ambiente saturado de alegría y regocijo, llegamos á la meta.

¡Que panorama tan soberbio! Al esparcir la vista desde la cumbre, magnífico cuadro se destaca; la carretera semeja un hormiguero, tal es el sinnúmero de personas que por ella afluyen; las faldas del pequeño monte pobladas de corazones entusiastas con sus familias, dando buena cuenta de las provisiones de boca; la estensa plaza del ermitorio repleta de sangre roja, dispuesta á sacrificarse en aras de sus ideales; la banda en el centro de la plaza llenando el aire con los acordes del himno democrático, y lo más consolador y hermoso que, apesar de la multitud y de la expansión, no se registra una nota discordante. ¡Venid políticos de tres al cuarto! ¡Venid acá, estadistas de ocasión! Observad y... meditaad si el pueblo es digno de que le trateis del modo inícuo y despótico de que haceis gala ¿que no se halla capacitado para otra cosa? ¡Imbéciles! ¿Qué culpa tiene el pueblo, de que vosotros seais tan zotes? ¿Por que razón, ha de pagar el pueblo, los males, que la falta de inteligencia en vosotros, ha acarreado sobre nuestra desgraciada España? El pueblo es digno de gobernarse por sí solo; pruebas está dando; pues allí donde vosotros no estáis, el orden y la cordura reinan y allí donde vosotros ó vuestros esbirros os halléis, allí, el motin es seguro, la sangre del pueblo indefenso corre por el suelo, y la sed de vuestra concupiscencia es tanta, que, provocais los conflictos, para saciar vuestros instintos de fieras carnívoras; idos á gobernar allá al Riff que es donde encontrareis súbditos apropiados á vuestro modo de gobernar, pues el pueblo español no es digno, en verdad de que le presteis vuestros dotes de gobierno; merece otra cosa más... racional, más humana.

Prosigamos: Despues de compartir un buen rato con el amigo Alemany, secretario del Comité y viendo que el robicundo apolo desaparecía tras el monte de Caro, despedímonos de todos y determinamos regresar á la ciudad, en donde el carruaje nos esperaba para trasportarnos á esta población; sintiendo no poder prolongar nuestra estancia hasta el final de la fiesta, y saliendo de Tortosa cuando ya el cielo se hallaba tachonado de estrellas, llegamos sin ninguna novedad á esta, serían las nueve de la noche, donde nos esperaban los amigos en el casino republicano para recibir nuestras impresiones.

ALXER.

Tivenys 16 noviembre 1903.

EN EL PRINCIPAL

"MARIUCHA"

Amo á Galdós; le quiero por sus conceptos, por sus verdades le adoro; le admiro como al monumento, que se eleva en triste ciudad. No me apasiona la estimación á él, no; no pienso adularle como, si no hay quien se descubra ante la hermosa, la bella figura del autor de *Realidad*.

Creo en Galdós, como D. Rafael en Mariucha. Si su novela me seduce, el drama me sugiere, me lleva á él, y es raro, por que novelistas célebres, Zola, Daudet, bello aquel en *Nana*, hermoso ese en *El Nabab*, fracasaron en sus producciones teatrales... y, vamos á *Mariucha*.

Mariucha es una obra simbólica; de no serlo quizá habría de calmar en algo el entusiasmo que por ella sentí; pero no ese entusiasmo del que se agita por lo que han dicho, el clamoreo del ente triste, sino del que á falta de saber, don que á todos nos es concedido, estudia y estudia para comprender lo muchísimo que aun ignora. Digo eso, por que los detractores de una producción como "*Mariucha*," son los que no la comprenden, más aún, los que no sienten.

Mariucha es una España joven, es nuestro espíritu; quitémonos el alma y la aborreceremos.

Con trabajo y honradez, ella nos dice, es feliz, es digno, lo mismo el que pecó y *ahora es otro*, que esa aristocracia que de su grandeza solo mantiene el blasón denotado por un poco de hiedra.

En *Mariucha*, Galdós, ha simbolizado el contraste que ofrece la inmoralidad y egoísmo, la holganza de un Marqués arruinado que solo vive del *sablazo* y la mendicidad, y esa nueva generación que busca el progreso, olvidando lo que fueron y trabajando.

Mariucha es una obra cristiana, como dije de *Electra*. Piensen y calculen eso los que limitan la religión en el rezo y el confesonario; los que no ven de Dios más que un cura, un hombre con todos los defectos que tiene la raza humana, una iglesia donde se especula, y una procesión.

El primer acto de la obra, es el de la exposición; la familia arruinada á la que de limosna se cede parte del vetusto caserón. El marqués escribiendo cartas para pedir; ella, Filomena; madre de *Mariucha*, que para sostener su rango dá para el culto al cura D. Rafael, lo que ellos necesitan para comer. El sacerdote, honrado y digno, á *Mariucha* devuelve lo que su madre á él dió que lo emplea en satisfacer las necesidades de la familia. ¡Sublime idea de economía!

León, fué un tiempo Antonio de San Felices, depravado joven, que sucumbiera en manos de tribunales si no hubiera mediado por salvar de la ignominia el apellido ilustre que ostentaba su tío el Marqués de Tarfe. Quiso emigrar á América, pero una enfermedad le retuvo. Pobre y bueno ya, vése desamparado y huérfano, mientras vé nacer en él *algo* que no había sentido nunca: deseos de ser honrado, de trabajar. Así lo hace, lucha y vence; cubierto del polvo de carbón, su rostro entra en casa del Marqués pidiendo más local y *Cesáreo*, cree reconocerle porque fué amigo de Antonio San Felices y *Mariucha* le dice: *No, Cesáreo; es otro*. ¡Cuanta verdad! *León* ya es otro en cuerpo y alma.

El marqués decide también pedir dinero á *León* y *Mariucha* ha de ser la dadora de la carta. ¡Hermosa escena! *León* cuenta su vida á *Mariucha*, le dice lo que ha sido, sus tristezas y remordimientos, sus glorias; como vate

profetiza, dice lo que será. Niega el dinero á *Mariucha* que con su humillación siente ansias de regenerarse, piensa, atraída por la historia de *Leon* ser otra, quiere luchar, quiere vivir. Empieza por vender á la Alcaldesa vanidosa las galas y vestidos que llevaba para ir al convite de Teodolinda, la *rastaquouere*. ¡Con que cariño saludaba á su maestro cuando hecha la venta empieza á identificarse con él!

Cesáreo, como los marqueses ven su salvación en Teodolinda, cuyo padre dedicóse á la infame esclavitud, vendiendo negros. *Mariucha* sostiene á su familia comerciando en sombreros y artículos de trajes para señoras; la dirige León; D. Rafael, la protege y ampara.

De esa unión, de esos pensamientos inflamados por el mismo deseo, de esas dos almas unidas, que nacieron para salvar, el amor fructificó. Opónesse la familia, defiende á la divina pareja el sacerdote del lugar, de la villa de Agramante. Los marqueses parten con Cesáreo que les ofrece riquezas, mientras olvidan á *Mariucha* muerta con León. Vénles partir... es la generación [que fué, que ya vivió y pasa. En el almacén de hulla de León, Don Rafael ha dispuesto un altar para casarles; el sacristán le ofrece la capa pluvial, el monaguillo la estola, el sacerdote llama con jovialidad á la hermosa pareja... y les casa.

Esa es la obra.

**

Entristece que una producción como *Mariucha*, se descuide tanto y tan poco se precie. Entiéndanlo los de la compañía del Sr. Guitart. Todos los papeles muy descuidados, muy poco aprendidos y peor interpretados, sobre todo el de *Leon* que unas veces, en el segundo acto, el Sr. Ballart hizo un tipo achulapado, que de ninguna manera y bajo ningún concepto podía concebirlo y otro, del hombre fuerte y sabio, del regenerador, un carácter apocado, asustadizo que no podían comprenderse aspiraciones ni aliento ninguno. Ese papel correspondía al señor Guitart y puesto que salió mal todo, preferible hubiera sido, salir como corresponde los protagonistas de la gran obra de Galdós.

Sentimos mucho decir eso. Para el elogio nuestra pluma corre y corre. Para corregir, damos muchos tropiezos y nos es sumamente difícil llenar un par de cuartillas.

MARCELINO DOMINGO.

CRÓNICA

La merienda republicana

Presumíamos que el partido republicano de Tortosa, que en dos ocasiones solemnes ha demostrado su vitalidad, respondería con el mismo entusiasmo de siempre al llamamiento de la Junta Municipal, que convocaba á nuestros correligionarios, en Mitj-Camí, á una *Merienda popular*.

En efecto: el acto verificado el domingo en el pintoresco Mitj-camí, desde donde se divisa un hermoso panorama, en celebración del triunfo obtenido en las urnas el día 8, fué una grandiosa y elocuente manifestación de la vitalidad del partido de *Unión Republicana*, que consolidó, en una merienda simbólica, sus dos últimas victorias. La fiesta del domingo por la tarde, significa un laurel más, conquistado honrosamente, por el partido republicano de Tortosa.

Aquellas 5.000 personas congregadas en Mitj-Camí, conservando un orden admirable, aplaudiendo á la nutrida banda *La Lira Dertosense*, reuniéndose en pequeños grupos, saboreando sus provisiones, guardando

una actitud correcta y digna, significaban una doble victoria, para nuestros correligionarios, un doble y colosal triunfo para el partido republicano: significaba la emancipación completa del pueblo de Tortosa, que lo mismo sabe mantener con energía su voto y defender su derecho, que celebrar actos tan hermosos de confraternidad y armonía, como el del domingo por la tarde.

¡Loor al pueblo de Tortosa!

Nuestro colega "Los Debates", y lo copia con fruición el "Diario de Tortosa", dice que según comunicación del pedáneo de la Aldea, aquel pedáneo, presidente de mesa, que, á título de infeliz, hizo noche, el acta en las últimas elecciones municipales, burlando á nuestros amigos; pues dice que este pedáneo en su comunicación, participa que aquel vecindario se niega á pagar los repartos municipales, porque, habiendo triunfado en la última elección los republicanos, entienden que quedaron por este motivo relevados de todo tributo.

Y ello le dá motivo al colega para excitar á los ricos para que, apiñándose, se opongan al triunfo de los republicanos y recuerde hechos que no queremos hoy discutir.

Ante todo hemos de consignar que ese pedáneo falta hoy á la verdad como faltó antes á la sinceridad electoral.

El juego de los monárquicos está visto, y no harán por lo mismo mella en la opinión sus campañas insidiosas. Se pretende presentarnos como un partido anárquico enemigo de toda autoridad, de la propiedad individual y rebeldes á las leyes y es tiempo perdido. Nosotros respetamos á toda autoridad, sea del orden que sea, cuando es digna y es honrada y no se sale de su misión ni de sus atribuciones; defendemos la propiedad individual, cuando ha sido legítimamente adquirida y en las manos de quien la posee, cumple sus fines; y queremos contribuir como buenos ciudadanos á las cargas del Estado, de la provincia y del Municipio, pidiendo tan solo que los tributos estén equitativamente repartidos.

Han sido y son los monárquicos, de todas castas y colores los que han desconocido, velipendiado y prostituido la justicia; en manos de monárquicos están la riqueza oculta y las propiedades detentadas; y son los monárquicos y esos ricos á quienes se dirige y excita "Los Debates", los que se niegan á pagar y no pagan los tributos municipales.

A los infelices vecinos de la Aldea de la Cava, de todas las partidas, á los que se reparten excesivas cuotas reñidas con la justicia por empleados tal vez estúpidos ó venales, consentidas y aprobadas por Ayuntamientos y caciques monárquicos ignorantes ó malvados, cuando aquellos no se doblan á sus exigencias; á esos infelices, si no pagan por que no pueden, se les embarga sin piedad. A esos ricos de "Los Debates", ¡ah! á esos, muchos recados de atención, cuando más, para que hagan de esas atenciones el mismo caso que de las coplas de Calainos.

Pero demasiado sabe "Los Debates", ¿cuántos ricos, qué conventos de monjas, á cuales curas ó canónigos que no han pagado embargaron sus amigos á su paso por la Alcaldía? Pues cuente que las demás Alcaldías y Ayuntamientos monárquicos, han hecho lo mismo y que tan apreciables ciudadanos de levita, de tocas y de traje talar, sostenes de la sociedad y firmísimos puntales del Estado, continúan sin pagar.

¿Qué van hacer ahora los que ofrecieron cortarse la cabeza si salían de

las urnas elegidos más de dos diputados?

¿Cómo disculparse ante quien han contrariado, los que todo se lo han hecho ver color de rosa y enfáticamente le aseguraban que no obtendríamos sino dos ó tres puestos?

Está visto; nadie es profeta en....

Nuestro aplauso

Debido á las gestiones de nuestro querido amigo y correligionario, el diputado por la circunscripción de Tarragona D. Julián Nogués, secundado por el senador republicano por esta provincia D. Agustín Sardá, es posible que se logre el servicio permanente en las estaciones telegráficas de Tortosa y Reus.

Nuestro agradecimiento á los señores Sardá y Nogués, tanto más, cuanto que el diputado monárquico por este distrito, no dá señales de vida en nada que sea de provecho para Tortosa y su comarca.

El señor Nogués, al preocuparse de lo que interesa á Tortosa, cumple lo que prometieron los candidatos republicanos en los mitins de propaganda electoral; interesarse por todos los asuntos de la provincia.

De esta manera es como se satisfacen las aspiraciones del país y se recibe el aplauso de todas las personas imparciales.

El domingo último, tuvimos el gusto de estrechar la mano á algunas comisiones de republicanos de los pueblos de este distrito, que invitados por la Junta Municipal se trasladaron á nuestra ciudad, con el objeto de asistir á la *Merienda republicana*.

Recomendamos á todos los comités de los distritos de Tortosa y Roquetas remitan una nota de todos los concejales republicanos, expresando el bienio en que fueron elegidos y el número de votos que obtuvieron en cada sección, á la redacción de nuestro apreciable colega *El País* de Madrid, y al señor presidente de la Junta Mu-

nicipal de Unión Republicana de Tortosa, D. Jerónimo Piñana.

Es conveniente remitan estos datos lo antes posible.

En otro lugar de este número damos cabida al discurso que nuestro amigo D. Julián Nogués pronunció en el Congreso, relacionado con el expediente de los puentes del Estado, de Mora y Tortosa.

Los estudiantes madrileños hanse declarado en favor de la República.

El jueves último, con motivo de haberse cerrado las clases por ser Santa Isabel, celebraron una manifestación de protesta, entonando *La Marseles*.

Estos días se ha experimentado en esta región un cambio bastante brusco en la temperatura.

CORRESPONDENCIA

Sr. Dr. de EL PUEBLO.

Tortosa.

Valencia 16 de Noviembre de 1903.

Muy Sr. mio y distinguido correligionario: Enterado del triunfo alcanzado por los republicanos de esa tierra que me vió nacer, no puedo por menos que hacer pública manifestación de mi entusiasmo, deseando que en mi nombre felicite á los republicanos de Tortosa, así como á los señores concejales elegidos por el partido.

En ésta el partido de Unión Republicana está unido y compacto como nunca, habiendo conseguido destruir en la última batalla á los traidores que tras el nombre de republicanos, han venido haciendo el juego á los reaccionarios, con la dañina intención de dividirnos para aniquilarnos.

Con un ¡Viva Tortosa republicana! me ofrezco de V. amigo y correligionario,

EUDALDO ZARAGOZA.

Imprenta Sucesores Bernis.—Tortosa

51

A VUELA PLUMA

cióme más pura, más hermosa, mucho más santa que la virgen, con aureola de oro, del altar.

Una lágrima se unió á la que ella derramaba y me fui acercando más y más, hasta confundir mi aliento con el suyo, á formar con la de ella un solo pensamiento, un alma sola: la amé.

Amé la hermosa de los rubios cabellos, el gracioso talle, amé el corazón mártir, la madre heroica que sufre, llora y muere olvidada.

Por que llora usted señor, me dijo con los brazos abiertos, excitado el rostro por el amor.

No me compadezca, Dolores; solo se trata de usted, de usted sola á quien quiero salvar.

Y aquellos dos pensamientos tan divorciados, tan desconocidos, se fundían en un inmenso sentimiento de compasión y felicidad, de amor y dicha.

—Mientras usted sufra, mientras en la

50 MARCELINO DOMINGO

ller y á la agricultura.

Y era aquella madre muerta, la única que á la patria que la deshonró, á la nación que la desprecia dá el hijo amado, para tornarle un hacimiento de huesos donde se aloje un tubérculo; una bacteria.

Y es aquella madre la que dá sus frutos al trabajo para con su sudor amasar la dicha de los que nacieron en una orgía solemne, ó en una suntuosa *soirée* fueron concebidos.

Y es aquella madre la que ha de formar el porvenir verdad, en una sociedad de hijos de la paz, dicha, saber, amor en que fueron educados.

Aquella mujer; la más humilde, la más baja, casi en el arroyo, era la más bella, la más amable, la más santa.

—¡Ayl joven, lo que yo la compadezco y la pena que me dá verla sufrir.

Y no sé que sentí por la mujer que delante de mí, con el niño en brazos, pare-

EL PUEBLO

PERIÓDICO SEMANAL

Organo del partido Unión Republicana de Tortosa

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Moncada, 24.-TORTOSA

Precios de suscripción

En Tortosa al mes 0'50 pesetas. Fuera trimestre 1'50

ANUNCIOS Y COMUNICADOS Á PRECIOS CONVENCIONALES

DON RAMON NAVARRO

Perito agrícola

Trabajos agronómicos y topográficos

Administración de fincas

Temple (Ensanche), Frente al café de Escudero.

HARINAS, SALVADOS Y CEREALES

Depósito de guanos y primeras materias

DE

ENRIQUE NOMEN FADURDO

Calle Mayor, 5 y Arrabal de la Cruz, 7

TORTOSA

A los señores ciclistas

No compren ustedes bicicletas sin consultar antes precios y condiciones á la casa Sanromá y debido al poco número de averías que ocurren á las bicicletas de dicha marca y aun estas causadas en la mayoría de los casos, por negligencias ó descuidos, con el fin de evitar discusiones con sus poseedores ha decidido vender las marcas garantizadas durante un año, á partir de la fecha de la factura contra toda avería y accidentes imprevistos, incluyendo los atropellos de carruajes y caídas en carreras (en pista ó carretera) siempre que sean montadas por el mismo dueño.

La garantía de los Neumáticos queda limitada á lo que el fabricante de los mismos atienda, después de efectuada la reclamación.

Se remite catálogo á quien lo solicite.

Taller y Despacho.—Aragón, 238, Barcelona

Representante en Tortosa.—ANGEL LLUIS

GRANDES CANTERAS Y TALLERES

DE

Felipe Curto

Especialidad en molinos aceiteros los más modernos y ventajosos conocidos hasta el día.

La casa cuenta con ROLLO (RODAT) DE GODALL, ULLDECONA y MONTJUICH.

También se dedica á toda clase de empresas de sillerías, para construcciones en «ferro-carriles, carreteras y puertos».

DIRECCION CALLE SAN BLAS, 9

TORTOSA

52

MARCELINO DOMINGO

humanidad haya mujeres que lloran su desventura, el mundo no avanza, sucumbirá mas bien.

Y la mujer triste, dolorosa; la cariñosa madre, que, habiendo dado al ser que tenía en brazos un poco más de su vida para dejarle descansar repleto y tranquilo en la pobre cuna, dejóse caer, en éxtasis amoroso en los brazos de aquel hombre desconocido, que con tanta ternura y pasión, le brindaba cariño y felicidad. Se unieron mas y mas en abrazo apasionado formando en uno solo, un solo ser, un pensamiento sólo el fuego de la fuerza bondadosa.

No había remordimiento, ni maldad, no; no podía haberlo en el beso puro de cariño á la tristeza, y la maternidad abandonada; se amaban como vivían, libres y puros, para ser felices, para ser fuertes, para dar á la humanidad mas vida, mas progreso; redención. El amor solo, armonizaría el mundo.

A VUELA PLUMA

49

do sacudimiento que turbaba su sueño. Su lloro, sus gemidos, parecían el mullar del gato, la balada de la oveja; todo, menos la voz humana.

Desabrochó su corpiño, la madre y colocó al pequeño, al gruñiente hombre sobre su falda, dió un pecho al niño, que agarró con la fiereza del que cree van á apoderarse de la codiciada presa.

Manoseaba aquel depósito de salud, apergaminado y enclenque do se formaba en sangre el raudal de vida que cruzaba el mundo, dando séres, dando hombres, eternizándolo.

Y aquella madre física, que se la veía morir daba su última gota de sangre, al que lo era de la suya, y que gruñendo y moriendo pagaba tanto sacrificio, tanto desvelo, tanto trabajo, tanto amor.

Y era la madre olvidada, la desconocida, la abandonada en su deshonra, la que, martirizándose, formaba la humanidad sana, la que daba sus hijos al ta-